

BIBLIOTECA AMERICANA

EL DÍA TREINTA de este mes se cumplen setenta años de la publicación de *Azul*... "Este libro / se acabó de imprimir, en Valparaíso, / el treinta de Julio de MDCCCLXXXVIII, / en la Imprenta Excelsior", reza el colofón. A la primera frase del texto citado, parece referirse D. Juan Valera en la carta del 22 de octubre de 1888, la primera de las dos que dirigió al joven Rubén: "El libro *Azul*... no es en realidad un libro, es un folleto de 132 páginas"; pero no se trata de un reproche ni de la objetiva descripción bibliográfica, sino de situar, de la manera más estratégica, el primer elogio ultramarino. Así se lee a continuación:

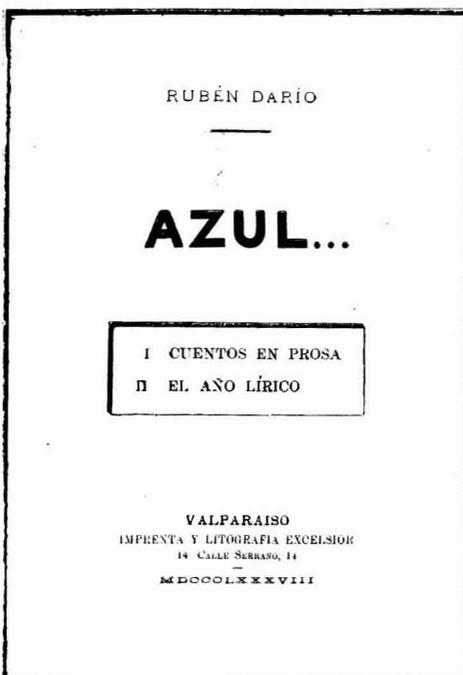
pero tan lleno de cosas y escrito por estilo tan conciso, que da no poco en qué pensar y tiene bastante que leer. Desde luego, se conoce que el autor es muy joven: que no puede tener más de veinticinco años, pero que los ha aprovechado maravillosamente. He aprendido muchísimo, y en todo lo que sabe y expresa nuestra singular talento artístico... Sabe con amor la antigua literatura griega; sabe de todo lo moderno europeo... tiene el concepto cabal del mundo visible y del espíritu humano... en los perfiles, en los refinamientos, en las exquisiteces del pensar y del sentir del autor, hay tanto de francés... Yo no creo que se ha dado jamás caso parecido con ningún español peninsular. Todos tenemos un fondo de españolismo que nadie nos arranca ni a veinticinco tirones... Ninguno de los hombres de letras de esta Península, que he conocido yo, con más espíritu cosmopolita, y que más largo tiempo han residido en Francia, y que han hablado el francés y otras lenguas extranjeras, me ha parecido nunca tan compenetrado del espíritu de Francia como usted me parece... Veo, pues, que no hay autor castellano más francés que usted. Y lo digo para afirmar un hecho, sin elogio y sin censura. En todo caso, más bien lo digo como elogio... En mi sentir, hay en usted una poderosa individualidad de escritor, ya bien marcada, y que, si Dios da a usted la salud que yo le deseo y larga vida ha de desenvolverse y señalarse más con el tiempo en obras que sean gloria de las letras hispanoamericanas. Leídas las 132 páginas de *Azul*..., lo primero que se nota que está usted saturado de toda la más flamante literatura francesa... Usted lo ha revuelto todo; lo ha puesto a conocer en el alambique de su cerebro, y ha sacado de ello una rara quinta esencia.

Las 132 páginas, que tanto impresionaron a Valera, y, por su medio, a tantos lectores de España y América, son, efectivamente, 133 numeradas, no "suprimiendo la blasfemia final, que es burla contra Dios", de *Anagke*, que Valera prefirió no contar, impresa en la página 133. Tampoco contó Valera las páginas numeradas en romanos, III-XXXIV, nada despreciables, del prólogo de D. Eduardo de la Barra, de las que se sirvió en mucho para la redacción de sus cartas; baste señalar aquel "desgraciadísimo final, que puede y debe suprimirse, por innecesario a la obra, por antiartístico y por blasfemo", según De la Barra.

La portada (impresa en papel azul muy bajo) y la contraportada tienen la misma disposición tipográfica y el mismo color azul de la tinta en título del libro. La composición de la portada aparece enmarcada con filetes negros, y en ella, "VALPARAISO" y "MDCCCLXXXVIII" fueron impresos también en tinta azul. La p. 3 sin numerar serviría al poeta para las dedicatorias manuscritas. La 4, s. n., lleva

Por Ernesto MEJIA SANCHEZ

esta leyenda: "De este libro se han tirado veinte ejemplares / en papel Holanda, numerados (1 a 20). / Un ejemplar en papel Japón". D. Julio Saavedra Molina, benemérito investigador de la obra de Darío en Chile, confiesa haber visto ejemplares de la edición de 1888 y aun poseer un ejemplar, "pero nunca uno de estos de lujo. Sería interesante saber si lo de 'ejemplares en Holanda y Japón' fue, como sospecho, una broma urdida por Darío y De la Barra, pues nos demostraría que la disposición a 'épater le bourgeois' que reveló el Nicaragüense en *Prosas profanas* habría empezado antes" (*Bibliografía de Rubén Darío*, Edición de la "Revista Chilena de Historia y Geografía", Santiago de Chile, 1945, p. 28). Ante tales sospechas, debo hacer pública la existencia de un ejemplar, quizá el impreso sobre papel



"sesenta años de la publicación de *Azul*"

Japón, con anotaciones marginales de puño y letra de Darío, propiedad del doctor Manuel Ignacio Pérez Alonso, rector de la Universidad Iberoamericana, de México, D. F. Este ejemplar, a simple vista, tiene un espesor mucho mayor que el de los ejemplares conocidos (8 mm.), y las mismas dimensiones de alto y ancho (194 x 137 mm.); que me sean perdonadas estas minucias en virtud de la rareza y del valor histórico de esta edición.

La dedicatoria "Al Sr. D. Federico Varela", suprimida en las ediciones posteriores, corresponde a la p. 1, sin numerar; la II, también s. n., es blanca. A continuación viene el prólogo de D. Eduardo de la Barra, con el epígrafe de Hugo: "L'art c'est l'azur", comentado detenidamente por Valera en su primera carta, y olvidado o negado por el propio Darío al redactar su *Historia de mis libros*, en 1913 ("No conocía la frase huguesa"). En cambio, Darío no olvidó en esa ocasión a los patrocinadores de *Azul*... ni la desdicha del señor Varela al no responder

a la dedicatoria, motivo seguro de la supresión posterior:

Azul... se imprimió en Valparaíso, bajo los auspicios del poeta De la Barra y de Eduardo Poirier, pues el mecenas a quien fuera dedicado por insinuaciones del primero de estos amigos ni siquiera me acusó recibo del primer ejemplar que le remitiera.

Entre la p. xxxiv del prólogo de De la Barra y la p. 1, de los textos de Darío, vienen dos páginas sin numerar; la primera con el título de la sección: CUENTOS EN PROSA, y la segunda en blanco. Después de los nueve cuentos famosos, pp. 1-81, los poemas en prosa de EN CHILE: *Album porteño* y *Album santiagués*, pp. 82-102, y los seis poemas de EL AÑO LÍRICO, pp. 103-133. Una página blanca y el índice, en la p. 135 sin numerar; otra blanca y el colofón, seguido de otra blanca. El forro posterior, del mismo papel que la portada, anuncia las "Obras del mismo autor"; como publicadas: *Epístolas y poemas*, *Abrojos*, *Emelina* (en colaboración con Eduardo Poirier), *Rimas*; en prensa: *Albums y abanicos*, *Estudios críticos y literarios*, *Mis conocidos*, *Dos años en Chile*; y en preparación: *La carne* (novela). Ninguna de las obras anunciadas "en prensa" llegó realmente a publicarse en libro pero sus posibles páginas fueron rescatadas de la prensa chilena por Raúl Silva Castro en sus *Obras desconocidas de Rubén Darío, escritas en Chile y no recopiladas en ninguno de sus libros* (Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1934, cxxxii + 316 pp.); en cuanto a la novela *La carne*, sólo cabe señalar el "tufillo a pornografía" que sorprendió Valera en ese proyecto nunca realizado.

Todas las piezas de *Azul*... fueron publicadas con anterioridad en la prensa chilena, entre el 7 de diciembre de 1886 y el 23 de junio de 1888; pero todavía no se sabe bien a bien cuando surgió en Darío la idea de reunir las bajo ese título. Silva Castro encuentra dos gacetas en *La Época*, de Santiago, que anuncian otros proyectos de títulos; la primera, de 15 de octubre de 1887, habla de la pronta edición de *El año lírico*, "un elegante volumen de composiciones del aplaudido poeta y escritor don Rubén Darío", sin indicar claramente si esas composiciones son en prosa o en verso; y la segunda, de 16 de noviembre de 1887, se refiere a la próxima aparición de *El rey burgués*, volumen "que contendrá los artículos en prosa y verso y los cuentos que han dado a luz *La Época* y la *Revista de Artes y Letras*" (*Rubén Darío a los veinte años*, Editorial Gredos, Madrid, 1956, pp. 208-209). Hasta aquí aparece bien definido el material del libro; no el nombre. Pero el color "azul" anda ya en el ambiente y la mente de Darío desde antes del viaje a Chile: Sequeira atribuye a Darío la traducción de *La llama azul*, cuento de hadas de Catulle Mendès, publicada en *El Porvenir de Nicaragua*, 10 de septiembre de 1885 (*Rubén Darío criollo*, Kraft, Buenos Aires, 1945, p. 211); y en *Los primeros cuentos de Rubén Darío* (Studium, México, 1951, p. 79) he logrado fechar la publicación de *La pluma azul*, cuento de Darío todavía desconocido, en *El Diario Nicaragüense*, 14 de marzo de 1886.